

El cooperativismo argentino: una esperanzadora mirada al futuro

Ariel E. Guarco y colaboradores. Buenos Aires: Intercoop, 2013.

ERNESTO BURGOS¹

El autor del libro, Ariel Guarco, es presidente de COOPERAR (Confederación Cooperativa de la República Argentina) y fue elegido para ocupar un lugar como miembro del directorio en el Consejo mundial de la ACI (Alianza Cooperativa Internacional) entre más de mil dirigentes sectoriales de países de todos los continentes. Además de su actividad dirigencial dentro del movimiento cooperativo, es presidente de la Federación de Cooperativas de Electricidad y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires (FEDECOBA), presidente de la Cooperativa Eléctrica Ltda. De Coronel Pringles, secretario de la Confederación Nacional Interfederativa de Cooperativas Eléctricas (CONAICE) y vicepresidente de Comercializadora de Energía (COMESA).

En líneas generales, en las 300 páginas del libro (con prólogo de Patricio Griffin), se desarrolla una síntesis del cooperativismo argentino desde sus inicios hasta la actualidad. Consta de tres partes: en la primera parte, Guarco nos cuenta los inicios del cooperativismo con los pioneros de Rochdale; la creación de sus principios; y la formación de las primeras organizaciones internacionales del cooperativismo, como la ACI. Reflexiona sobre el cooperativismo actual, y la importancia a nivel económico y social de las federaciones y confederaciones que lo agrupan. Hace hincapié en su necesaria visibilidad y la percepción real de los valores cooperativos. Dice que tiene que ser considerado “un sector económico, productivo y social eficiente en las más diversas actividades” y que se debe “señalar y repetir cuantas veces sea necesario que no se trata de un sector que se dedica al asistencialismo ni a la caridad, sino que representa un modelo económico alternativo”. Insiste en que debe ser transformador y apunta a los desafíos tomando el 2012, “Año internacional de las cooperativas”, como un puntapié para lo que vendrá, la Década cooperativa. Entre los desafíos, menciona el necesario recambio generacional de la dirigencia, la profundización de la educación y la capacitación cooperativa, la integración a través de las federaciones y confederaciones. También hace énfasis en el séptimo principio del cooperativismo, es decir el bienestar de la comunidad. Pone en tela de juicio la RSE (Responsabilidad Social Empresaria) frente al balance social que llevan adelante las cooperativas.

La segunda parte del libro analiza en profundidad los distintos sectores del cooperativismo de servicios públicos, de trabajo, de consumo,

¹ Investigador del Departamento de Cooperativismo del Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”.

de crédito, de vivienda, de salud y agropecuarias, e incluye temas claves como educación y comunicación. También, aborda la equidad del género en el ámbito cooperativo. Este exhaustivo repaso permite dimensionar la importancia del movimiento cooperativo en nuestro país. Esta segunda parte fue concebida como una construcción colectiva, como si fuese un “acto de cooperación”, en donde varios colaboradores escribieron los capítulos sectoriales en los que se aborda todo el espectro de las cooperativas existentes. Se destacan las colaboraciones de especialistas como Daniel Plotinsky, que escribe sobre el cooperativismo de crédito, y José Orbaiceta, sobre el cooperativismo de trabajo. Estos aportes enriquecen la obra ya que los distintos colaboradores cuentan en su haber con rigurosas investigaciones y/o hablan desde sus vivencias personales en su sector.

El libro puede ser tomado como un manifiesto cooperativo, donde cada capítulo empuja a la unión del cooperativismo para lograr una sociedad más igualitaria y solidaria. Haciendo un paneo general de la situación actual del cooperativismo en los distintos sectores, logra combinar las historias personales de cada uno, haciendo un nexo con el presente, planteando sus fortalezas, dificultades y futuros desafíos. Didáctico y riguroso, permite entender los sectores con sus especificidades y luchas. Resalta la importancia que tiene el cooperativismo a nivel económico y social en la Argentina, lo aleja de la idea (muchas veces propiciada por el capitalismo) de que se trata de empresas marginales, sin ningún tipo de incidencia en la economía real. Y, con ejemplos concretos y contundentes, va demostrando toda la fuerza del movimiento y su amplia presencia a lo ancho y largo del territorio. Así, aprendemos que, en la provincia de Buenos Aires, “las cooperativas proveedoras del servicio de energía eléctrica representan el 50% del total de energía distribuidas” o que “el sistema de salud cooperativo es prestado a más de 2,5 millones de argentinos, en tanto que las cooperativas significan casi el 15% del mercado farmacéutico de nuestro país” y agrega a más de 100 años de la primera cooperativa “el Progreso Agrícola de Pigué” son más de veintitrés mil las cooperativas que componen en su conjunto el movimiento cooperativo Argentino. Aclara que las cooperativas, además de tener presencia federal en pequeños pueblos o ciudades del interior, suplantando a las empresas privadas y al mismo Estado, son una barrera contra las prácticas de monopolios. Y conecta esto con la Ley Servicios de Comunicación Audiovisual (2009), que abre un nuevo campo al permitir que el sector tenga visibilidad como actor real en los medios de comunicación, representante de un modelo económico alternativo “compuesto por personas comprometidas con lo social y con el desarrollo de la equidad y en conjunto de toda la sociedad. Que junto con las otras empresas que forman parte de la economía Social y Solidaria representan aproximadamente el 10% del PBI, que exportan e impor-

tan bienes y servicios y que son capaces de contribuir a la generación de riqueza nacional”.

Si bien el título anticipa un libro generalista, no olvida profundizar en temas claves y puede ser considerado como una valiosa síntesis de la evolución del cooperativismo argentino. Para eso, se vale de una firme y aguda reflexión que nos permite plantearnos cuáles son los desafíos reales a venir, como por ejemplo el de una “Década cooperativa” donde el cooperativismo pase a ser el modelo de mayor crecimiento (teniendo como pilares la participación, la sostenibilidad, la identidad, el marco jurídico y el financiamiento). Propone concretar en un futuro la existencia de una economía de los tercios, donde un tercio estaría en manos del Estado, otro en manos de las empresas privadas con fines de lucro y un tercio en manos de las empresas privadas sin fines de lucro (o sea de la Economía Social y Solidaria), con el fin de generar mayor equilibrio y desarrollar una sociedad más equitativa con mayor control entre las partes.

Nos exhorta a no perder la utopía, a no ser los sufridores del cooperativismo sino disfrutar de la participación en el camino. Salir a la comunidad, trascender las organizaciones y mejorar las condiciones de vida de la sociedad. Es un libro que se puede leer para entender el peso de la historia del cooperativismo argentino, su vigencia, y plantear los desafíos con una esperanzadora mirada al futuro: “Porque los cooperativistas somos utópicos, no en el sentido del mero romanticismo doctrinario, sino sobre la base de que la utopía para nosotros es la posibilidad de hacer posible lo que para otros es irrealizable”.
